

SOLLER

SEMANARIO INDEPENDIENTE

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN:

FUNDADOR Y DIRECTOR-PROPIETARIO:
Juan Marqués y Arbona.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:
Calle de San Bartolomé n.º 17

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:

SOLLER: Administración.
FRANCIA: D. Guillermo Colom—Quai Commandant Samary-5-Cette (Hersault).
ANTILLAS: D. Guillermo Marqués—General Pavía-7-Arecibo (Pto. Rico).
MÉJICO: D. Damian Canals—Constitución-19-San Juan Bautista (Tabasco.)

SOLLER (Baleares.)

ESPAÑA: 0'50 pesetas al mes.
FRANCIA: 0'75 francos id. id. } PAGO ADELANTADO
AMÉRICA: 0'20 pesos id. id.
Números sueltos—0'10 pesetas. Id. atrasados 0'20 pesetas.

La Redacción únicamente se hace solidaria de los escritos que se publiquen sin firma, seudónimo, inicial, ó signo determinado. De los que tal lleven, serán responsables sus autores.

Sección Literaria

EL SEPULCRO

Edmundo de L. nacido en la Martini-ca, huérfano desde su menor edad, reci-bió al salir de la dirección de sus cura-dores una suma de dos millones, con la cual llegó a una de las primeras capi-tales.

Qué suerte corrió este caudal podrán fácilmente decirlo los círculos más ele-gantes de la capital, los amigos aficio-nados a vivir a costa del prójimo, ciertas aventureras, los divanes de los restau-rants y fondas más en boga, los tratan-tes de caballos y carruajes, y sobre todo, las casas de juego.

Edmundo comprendió bien pronto que se arruinaba; pero ¿cómo detenerse en su camino? ¿Cómo disminuir sus trenes y sus prodigalidades? ¿Cómo retirarse de la arena, antes que el combate hubiese terminado?

Una vez cogido entre el engranaje es preciso girar con la máquina hasta que ella se haya completamente destruido.

Edmundo reunió los restos de su for-tuna, colocó una pistola cargada en el fondo de su caja, y la cubrió con los bi-letes de Banco y el oro que le quedaba. En seguida dijo:—El día que venga a la caja y no encuentre más que la pistola, ya sé lo que me resta de hacer.

Como había de suceder, al fin llegó un día en que, consumida la última mo-neda, encontró sólo la pistola.

Edmundo tomó sus últimas disposi-ciones, empleó el resto de su mobiliario y de algunos objetos de valor en pagar algunas deudas pequeñas que le queda-ban, y se preparó a morir.

Pero en aquel momento una idea le detuvo:

—No he pensado en mi sepulcro—dijo—y se aproximó reflexivo a la ventana de su habitación.

Llovía. Los arroyos arrastraban por las calles ese barro espeso que salpica de manchas blancas los pantalones negros, y de manchas negras los pantalones blancos.

—¿Cómo no se me habrá ocurrido á mi—dijo Edmundo—que había de ser confundido con ese barro cuando me hubiera sido más fácil prepararme una sepultura?

La idea de la fosa común le aterraba. Había podido tener la inconsciencia

de la vida, pero no podía tener la in-consciencia de la muerte.

—No—continuó después de haber re-flexionado un instante,—no se dirá que no he podido tener, al menos, un se-pulcro.

Edmundo salió, y no volvió a vérselo más en el barrio que habitaba.

Desde su casa se había dirigido a la del jefe de un taller de construcciones para los caminos de hierro, y como Ed-mundo sabía dibujar, puesto que en su primera juventud había empezado la carrera de ingeniero, siéndole perfecta-mente conocido el manejo de la regla y el compás fué admitido a trabajar en el taller.

Si no hubiera estado sostenido por una idea fija no hubiera podido soportar aquella existencia de trabajo y priva-ciones.

Acostumbrado a derramar el oro a manos llenas, apenas conocía su valor: pero cuando al fin de cada semana ha-bía conomizado algo, pensaba, lanzan-do un triste suspiro, que el tiempo de las pruebas estaba limitado para él. ¡Cuán lejos estaban todos los que le veían llegar el primero por la mañana al trabajo, y salir el último por la tarde, de creer que aquel hombre tan activo y laborioso, estaba trabajando únicamen-te para labrarse su sepulcro!

Al fin pudo juntar lo bastante para adquirir el terreno, y aquel fué un gran día para Edmundo, porque aquel pedazo de tierra le prometía el fin de sus sufrimientos, el reposo, el sueño y el olvido.

Todavía, sin embargo, tenía necesidad de ganar más para los gastos de la fosa y de la piedra tumular, y para conse-guirlo redobló desde aquel día su es-fuerzo trabajando con creciente ardor.

El jefe, que veía aumentarse sus pro-ductos a consecuencia de aquel trabajo asiduo, hombre de conciencia como de-bieran serlo todos, se creyó obligado a recompensar el celo de Edmundo con una gratificación.

¡Cuán lejos estaba de pensar aquel honrado fabricante que debía abreviar con su recompensa la vida del mismo a quien deseaba alentar!

Edmundo iba dos veces a la semana a visitar el rincón del cementerio que ha-bía logrado adquirir: dispuso que hicie-sen la bóveda, que plantasen un sauce a su orilla, y dibujó él mismo su pequeño monumento funerario, tan sencillo co-

mo de buen gusto, el cual se obligó a pagar en plazos mensuales.

En medio de sus ocupaciones, el tiem-po le había parecido muy corto: el amor al trabajo puede sólo obrar estos milagros.

Nuestro héroe ya no se fastidiaba, porque su vida tenía un objeto; y com-parando la existencia que había llevado en los tiempos de su mayor esplendor, a la vida laboriosa que había adoptado por su extraño capricho, llegó bien pronto a preferir la última.

Por fin, el sepulcro llegó a términarse: ya no le quedaba que pagar a Ed-mundo más que un mes para quedar como verdadero propietario de aquella última morada, sin temor de que nadie le turbase en ella.

Su constante cuidado, sin embargo, no le había distraído hasta el punto de que no hubiese reparado en una jóven que, vestida completamente de luto, iba todas las mañanas al cementerio, a co-locar flores y derramar lágrimas en una modestísima sepultura de tierra.

Llegó un día en que aquella jóven ofreció a Edmundo dos matas de pensa-mientos, que éste plantó al lado de su tumba con egoísta satisfacción.

El día fijado para terminar su extraña existencia llegó al fin; pero antes de abandonar la vida para siempre, quiso cumplir con un deber de buena educa-ción, despidiéndose de la jóven de los pensamientos.

—Pero, ¿qué es eso? ¿Abandonais este país? le preguntó la jóven;—¿vais a se-pararos del ser querido que venis a llo-rar en esta mansión de la muerte?

—No vengo a llorar por nadie—repli-có Edmundo avergonzado.

—Pues entonces, ¿qué venis a hacer aquí? ¿No tenéis en ese sepulcro una madre, una hermana, un hermano, al-gún ser, en fin, que os sea querido?...

—No; ese sepulcro lo he mandado edificar para mí.

—¿Para vos?...—dijo la desconocida, maravillándose.—¡Singular ideal! Yo he deseado siempre un sepulcro digno para mi madre, que reposa aquí; pero jamás he deseado ni pensado siquiera en el mío.

—¿Que queréis, señorita? Yo no he podido hacerme superior a la idea de verme confundido con tanto muerto de origen ignorado, en la fosa común.

—Dadme mis pensamientos—dijo la jóven con desdén.

—¿Me despreciais?—preguntó Ed-mundo.

—Vuestro desprecio de la existencia—

continuó la desconocida—no es más que un egoísmo vergonzoso. ¿Cómo en plena juventud, inteligente y lleno de vida, podeis renunciar a la lucha?... ¿Habeis sido rico?... Tratad de serlo otra vez. Trabajad.

Edmundo se sintió turbado.

Algunos días después de aquella con-versación, la madre de la jóven desco-nocida era colocada en el sepulcro de Edmundo. Desde entonces fué una se-pultura de familia.

Ya comprenderán nuestros lectores que Edmundo había trocado la fria huesa por el lecho nupcial.

Al fin había encontrado la felicidad.

Poco después hallóse, al atravesar una de las calles de la capital, con uno de sus antiguos compañeros.

—¡Gracias a Dios, amigo mío, que vuelvo a verte!—le gritó.—Cuatro años hace que te busco en vano por todas partes. Ya sabes que te debía 20.000 du-ros de nuestra última noche de juego.

—¡Bah!... Había pasado ese crédito a la categoría de los incobrables, al saber que estabas arruinado.

—Pero ahora he tenido una pingüe herencia y quiero pagarte como hombre de honor. Dame las señas de tu casa para que te mande esa cantidad.

Cuando aquella misma tarde recibió Edmundo los 20.000 duros, dijo a su mujer:

—Guárdalos y compra con ellos una casita con jardín y algún campo donde puedan correr nuestros hijos... No quiero guardar nada de ese dinero, por que me produce tristes recuerdos de una vida borrascosa.

Si se quisiera sacar de esta historia otra moraleja que la que lleva en si misma, yo añadiría:—Trabajemos todos para ganarnos nuestro sepulcro en la tierra y un lugar en el cielo.

AURELIANO SCHOLL.

Crónica Parisiense

¡Castelar ha muerto, viva Castelar! he oído exclamar a un alto personaje pa-risiense, antiguo amigo del eminente y único tribuno.

Y es que Castelar, como Victor Hugo, como Goethe, como tantos otros, fué una gloria cuyos resplandores iluminan el Universo entero.

Aquí pasó Castelar los tiempos de su

emigración política y aquí ha venido Castelar con frecuencia como huesped de la Princesa Ratazzi y como gran honor para los franceses.

Por eso en Francia, y en París parti-cularmente, la muerte de Castelar ha sido sentida como si se tratara de algo propio que se va, de algo grande que desaparece para no volver jamás.

Eso debe ser un orgullo para España, la Historia debe guardar una gloria más para su coro inmortal.

Y con Echeagaray están los franceses, cuando dice:

¡Se acabó el único Castelar del mun-do, el de España!

¡El que llenó el espacio de luz y de colores, en las nebruras de la fosa para siempre!

El de los grandes ideales, el de las grandes esperanzas, el de los inagota-bles alientos; ¡Ya, nada! ¡Ni para el ideal, ni para la esperanza! ¡Y sus alientos se helaron!

Esto parece imposible, debe ser impos-ible; la muerte de Castelar es una ilu-sión de nuestros sentidos. Quién fué tan grande, tan noble; quién llevó bajo su divina frente todas las energías del pen-samiento y en sus labios todos los asom-bros de la elocuencia y en su corazón ¡tanto amor por su patria, no puede haberse anulado sin derecho a la resu-rrección.

Y, en efecto, como lo dice Sellés, yo que vivo fuera de las fronteras bañadas por el Bidasoa, he dicho a media voz: ¡Ha acabado El! ¡Ha acabado el primer español y todos comprendiendo quién es, y todos, sin vacilación, y con sollozo quizá más hondo que el nuestro, me han contestado: ¡Castelar!

La semana presente, es para Paris una semana de emociones, una semana que figurará en la historia moderna.

La vuelta del Comandante Marchand, el Proceso Deroulede y el Proceso de Revisión, tan esperado por los partidarios y los enemigos de Dreyfus.

Las horas en que vivimos tienen un gran interés y, como en una obra de teatro, todo gira alrededor de un punto capital, todo tiene una emoción intensa que sacudirá fuertemente hasta la mé-dula, esa muchedumbre que se llama el pueblo.

En realidad, en el transcurso de estos ocho días, entra en acción el resorte mis-mo de la vida humana y puesto que ya he-mos hablado de teatro, pudiéramos bautizar este melodrama con el nombre de *Patria*.

Fuera de los estados particulares de medio ambiente que puede crear una

(31) FOLLETÍN

LA CARTOMANCERA

Este delirio de nombres de novela y dramas pasó, y hoy se llaman nuestros hijos como nuestros abuelos. José, Pe-dro, Pablo, Francisco, Antonio y las mujeres, María, Dolores, Eulalia, Mer-cedes, Antonia y Josefa; más para no ser el nombre vulgar, los catalanes los pronunciamos en castellano, los france-ses en español ó italiano, y los castella-nos en francés ó en inglés; así es que llamamos a los Pablos, Paolo ó Paolino; a los Josés, Pepe; Paco a los Franciscos ó Franz, y Toni a los Antonios. El nom-bre de María se conserva intacto en es-pañol, pero los franceses lo nombran en nuestro idioma acentuando la *a* final. A las Isabeles las llamamos Betty; a las Franciscas, Fanny; Lola, a las Dolores; Lala, a las Eulalias; Pepina, a las Jose-fas; Rosina, a las Rosas, y así por estilo. El fin embargo, el pueblo ha tomado la afición a los nombres de novela, y en las casas de labranza, en los talleres y fábricas, hoy abundan los nombres románti-cos; así es que vereis a un Arturo con blusa azul que es mozo de cordel ó traba-jador de una fábrica, a un Alfredo que os

limpia las botas y a un Oscar que cava la tierra: si tenéis que mudar de sirvien-ta os viene del confin de Cataluña una chica tosca que apenas sabe hablar, y si no se llama Julia, se llama Emilia, El-vira, Adelina ó Beatriz. Esta moda ridi-cula hace que haya niños cuyos nom-bres apenas aciertan sus padres a pronunciar, y los substituyen con otros tan ridículos, que hacen desternillar de risa.

Gabriel era aficionado a leer novelas, así es que a su primer hijo, de quien José y Dolores fueron padrinos a ruego de sus padres, le bautizaron con el nombre de Arturo. Santo de que no se tienen noticias, sabiéndose empero que hay un pueblo de Alemania que lleva su nombre, y suponiéndose que tal vez sea un diminutivo de otro, como sucede con el de Oscar, que es diminutivo de Ascario, y Amalia, que lo es de Amel-berga, que es el verdadero nombre.

Gabriel creyó que el nombre de Artu-ro era muy bonito, y le halagaba no poco que su hijo tuviese el de un héroe de novela, por más que estuviese destina-do a medir más adelante indianas detras de un mostrador.

Nuestra clase media es modelo en to-do, pero tiene sus flaquezas cuando se sale de su esfera, si bien en este punto

es perdonable, pues es más bien efecto de imaginación que deseos de sobre-salir.

El gozo de Gabriel al verse padre fué indecible, y de allí en adelante sintió que su amor hacia Juliana aumentaba cada día más por la mediación de aquel tierno niño que, sangre de su sangre, nutría la madre a su pecho. Todo en aquella familia fué felicidad, y los me-nos envidiosos hubieran codiciado la que se reflejaba en los ojos de Gabriel y de Juliana.

El tiempo pasó sin incidente alguno. Rita fué a ver algunas veces a Juliana; Gabriel fué en lo sucesivo para Rita un hermano, pareciéndole un sueño que jamás hubiera pensado en otra mujer que en la que entonces era la suya.

Por fin un día los periódicos anuncia-ron que el *Bella Rosa* había pasado el Estrecho de Gibraltar, debiendo llegar en breve a Barcelona. Transcurrieron algunos días más, y Angel, que había terminado lo que como capitán del bu-que tenía que hacer en el puerto de la ciudad condal, marchó al pueblo de... a ver a la que en plazo breve había de ser su esposa.

Tampoco olvidó a sus amigos de Ma-taró, y pasó a dicha población a salu-

darles y a felicitar al jóven matrimonio por el nacimiento de Arturo.

Las diligencias todas para el casa-miento se hicieron en pocos días, pues ya todo estaba tratado y no faltaba más que proceder a su ejecución; razón por la cual quince días después de la llega-da del *Bella Rosa* a las aguas de Barce-lona, el pueblo de... presentaba un as-pecto especial, que le daba la curiosidad del vecindario todo ante la noticia de que aquel día se casaba el capitán del *Bella Rosa* con la jóven que no había tenido inconveniente en romper la pa-labra empeñada; motivo suficiente para que los mozos la hubieran sentenciado a perpetua soltería.

Eran las nueve de la mañana cuando penetraban los novios y su acompaña-miento en la iglesia parroquial. Los hombres, y principalmente las mujeres, pasaron detenida revista a los novios; y si bien en Angel no miraron sino su cara para juzgar del estado de su ánimo, a Rita la examinaron de pies a cabeza, fijándose minuciosamente en su negro vestido, su mantilla de blonda blanca y sus ricos pendientes, brazalotes y alfiler de oro con diamantes.

Como era natural, acompañaban a los novios Andrés, Dolores, José, Carmen,

Gabriel, Juliana, Tecla, su esposo y el padre de Angel además de las amigas de Rita y no escaso número de personas cuya curiosidad era mayor que el deseo de dar con su presencia una prueba de atención a los novios.

La ceremonia nada tuvo de particular, y una vez terminada salieron de la igle-sia los nuevos esposos seguidos de todo el acompañamiento, encaminándose a casa de los padres de Rita, donde había de festejarse la boda. Arrojárónse dulces y desplegóse tal lujo que con razón en los anales de dicho pueblo se registra entre los primeros casamientos por su importancia y lujo el de Rita con el ca-pitán del *Bella Rosa*.

Reinó la alegría en las familias que se unían por aquel matrimonio; pero si grande era su gozo, no fué menor el que experimentaron los que puede de-cirse que fueron la causa de él. Juliana y Gabriel se asociaron de todo corazón al general contento, y su felicitación fué de seguro tan sincera como la que hu-bieran podido hacerse los mismos felici-tados, y mucho más que la de la gene-ralidad del pueblo.

Los mozos, que tan mal habían trata-do a Rita, miraron con envidia al feliz capitán del *Bella Rosa*, y todos fueron a

guerra, muy pocos países han sufrido en tan breves instantes trepidaciones tan terribles y alternativas tan palpantes.

Si se tratara de otro pueblo, podríamos inquietarnos, pero este París sabrá resistir al choque y no perderá, ni su sangre fría, ni su prudencia extrema.

La raza es de temperamento nervioso, con muy poca frialdad de las gentes del Norte; sin embargo, entre tantos y tantos nubarrones como flotan bajo el cielo parisiense, la luz brilla esplendorosa, los espíritus son libres y los hombres preparan una gran batalla... de flores.

Y no se crea que por un vano placer ó una loca decadencia, no; á beneficio de las Víctimas del Deber.

He ahí la dominante de tantos cuidados y de preocupaciones tantas.

Flores y sonrisas, ideales y arte á pesar de todas las convulsiones.

Antítesis fecunda que debemos notar como razón de nuestras esperanzas, fondo inmutable de una forma efímera.

**

Porque aquí en París se habla de ella y por que resulta de interés general, algo diré de la Conferencia de La Haya.

La ciencia parece haber descubierto que, en la naturaleza, la concurrencia vital es la ley de mejoramiento de las especies; pero el esfuerzo de los hombres parece tender á demostrar que no quiere suavizar las relaciones humanas y que el objetivo de la vida social no es otro que la barbarie reglamentada y el estado de guerra erigido en sistema.

Muy raras son las guerras que se hacen por el interés moral ó material de los individuos que forman una nación.

Los pueblos no comprenden los motivos de las querellas entre soberanos y diplomáticos; los soldados ignoran por qué se batan y luchan valerosamente; animanse de odios instintivos contra sus adversarios que hablan distinta lengua y habitan fuera de sus fronteras, hacen fuego sobre el montón y matan ó mueren con su turbia mirada dirigida hacia su bandera, defendiendo su patria.

El error común consiste en creer que la grandeza y la seguridad de un país dependen de sus armamentos.

¡Cuántos esfuerzos y cuanto dinero cuesta el estado de guerra en medio de la paz!

NO podemos calcular el resultado de la Conferencia de La Haya; pero esa magna reunión es de una capital significación para el reinado de las ideas humanas y demuestra el deseo de paz entre los hombres.

El más grande soberano de Europa, por la extensión de sus estados, ofrece al mundo los beneficios de la paz aconsejado por el antimilitar Tolstói y todas las naciones europeas subscriben la proposición.

Esos diplomáticos reunidos ante los primeros albores de la esplendente aurora que precede al siglo XX, simbolizan la concordia y la fraternidad de los pueblos.

La paz universal puede dejar de ser una utopía; la guerra maldita puede ser abolida; los jóvenes de hoy juegan á los soldados en el reinado de la guerra; los jóvenes de mañana cantarán confundidos en un solo abrazo el himno glorioso del amor fraternal.

Si non e vero...

**

El verdadero piqué, blanco ó de color, tal como se fabricaba hace ya cuarenta años, está hoy muy de moda.

Con él se hacen muy lindos trajes y todos van adornados con *güipure* en el cuello del cuerpo y en el ruedo de las faldas.

Las falsas túnicas que iniciaron su aparición hace un mes han pasado á la historia, sin haber vivido ni lo que vive una flor.

Los sombreros se llevan pequeños y todos adornados con flores de percal; pues las de seda no son ahora del gusto de nuestras elegantes.

Lo mismo en verano que en invierno se usan los velos, que ahora se llevan muy claros como tejido y de preferencia blancos con pequeñas motitas negras.

ANTONIO AMBROA.

París 4 de Junio de 1899.

DISCURSO DE LA CORONA

SEÑORES DIPUTADOS Y SENADORES:

Al abrirse estas Cortes se renuevan en nuestro corazón todos los dolores con que nos han afligido tantas desdichas de la patria.

Conviene mantener esas tristezas en el alma para sacar de su experiencia alguna enmienda; pero son de tal condición los daños, que mejor cuadra á nuestra dignidad el recogimiento y el silencio sobre ellos que la queja.

Ajustada la paz con los Estados Unidos, se produjeron dificultades parlamentarias que ocasionaron un cambio de Gobierno, y entendió el nuevamente constituido que, según el artículo 54 de la Constitución, me correspondía ratificar el Tratado, dando cuenta á las Cortes. Lo hice así, cumpliendo un deber bien amargo, y mi Gobierno os comunicará los documentos de la negociación, para vuestro juicio definitivo.

Quedaron bajo vuestro dominio las islas Carolinas, Palaos y la mayor porción de las Marianas; pero mi Gobierno anterior entendió no convenia á España mantener en aquellas regiones restos tan reducidos de nuestro antiguo imperio, y firmó un Convenio con S. M. el emperador de Alemania, ofreciendo cederle aquellos territorios por una ley cuyo proyecto se os someterá inmediatamente.

Nuestras relaciones con las demás Potencias son hoy por todo extremo cordiales y amistosas; de todas recibimos la demostración de su interés por nuestros empeños para reponer nuestras gastadas fuerzas, y muy singular gratitud debemos á Su Santidad León XIII, que nos ha prestado constantemente su alta autoridad moral, para mantener la paz en los espíritus, fortificar en la conciencia de los católicos los deberes de sumisión á los poderes del Estado.

El más apremiante y difícil entre los empeños que vuestro mandato os impone, es el de ordenar la Hacienda pública, liquidando las cargas de guerra y desastres, y atendiendo con recursos ordinarios y permanentes, mediante una enérgica y severa política de nivelación. Inspirado mi Gobierno en ese propósito, ha de pedir, con vuestro concurso, al país sacrificios dolorosos, pero distribuidos con equidad entre todas las clases del Estado.

Con los presupuestos generales, se os someterán varios proyectos que tienen por objeto liquidar las obligaciones originadas por la pérdida de nuestros dominios, y por las campañas coloniales, reorganizando algunas deudas, reformando rentas públicas, y creando otras nuevas, obediendo en conjunto tales proyectos al pensamiento de que queremos y podemos hacer fundamentos esenciales de nuestra política la sinceridad de nuestro presupuesto y nuestra solvencia.

La sensatez y la resignación admirables que este pueblo ha mostrado para los sacrificios de la guerra, las acreditará de igual suerte para los que impone la paz, porque sabe y siente que los momentos son críticos, y que un esfuerzo persistente y jaicioso, restaurando el crédito y abaratando el capital, le proporcionará las condiciones de la vida económica moderna y le permitirán recobrar en pocos años el terreno perdido en más de un siglo.

No habrá espacio, seguramente, en esta primera parte de la legislación para mayor labor; pero será el preámbulo y base necesarias de la obra radical de reforma que la opinión reclama de este Parlamento, sobre el que pesa la expectación de un pueblo muy sufrido, pero muy castigado ya por reveses y desengaños.

Tan pronto como os podáis reunir en condiciones normales, tras la imperiosa vacación del estío, se os someterán los proyectos de ley que reorganicen nuestras fuerzas militares de mar y tierra sobre la base del servicio general obligatorio y completen las defensas de costas y fronteras; que regularicen el ingreso y estabilidad de los funcionarios civiles, poniendo término á la creación de nuevos derechos pasivos; que lleven amplia descentralización á la administración provincial y municipal, regulándola con la tutela que permita intervenir donde se advierta incapacidad para el desempeño eficaz de funciones necesarias; que reduzca ó simplifique organismos y dé personalidad á instituciones universitarias que reúnan condiciones para ello; que complete nuestro estado jurídico con la reforma del Código penal propuesta en 1885, modificada en lo que el progreso de las doctrinas impone; con la fijación definitiva de las instituciones forales que se deban conservar en el derecho civil y las alteraciones que la experiencia ha evidenciado como precisas en el Jurado, en la justicia municipal, en el Código de Comercio, en la ley electoral y en la de incompatibilidades; dando á la par elementos de desarrollo á los intereses materia-

les, con los medios de ejecución de un plan de irrigaciones y de una red de ferro-carriles secundarios; para alguna de cuyas reformas se os pedirán autorizaciones desde luego.

Al abrir este Parlamento creo sentir, y confío interpretaréis vosotros, los votos de un pueblo, postrado por el sufrimiento, herido por la desconfianza, pero no entregado á la desesperación, y pido á Dios nos proteja, nos aliente y nos ilumine á todos, para satisfacerle en sus esperanzas, y fortificarle en la fé de sus gloriosos destinos.

NUESTRA REORGANIZACIÓN

III Y ÚLTIMO.

En este tercero y último artículo, nos proponíamos explicar los puntos de analogía que pretendemos haber notado entre los Sindicatos agrícolas y las antiguas agremiaciones resucitadas hoy con tanto empeño, con motivo de la suspirada descentralización administrativa y económica.

Pero, mejor pensado, queremos ocuparnos antes, en otros artículos, de una manera especial y con la debida atención, del regionalismo, para que una vez explicado éste, podamos establecer después lógicamente y con más conocimiento de causa aquellas analogías.

Por hoy, sólo indicaremos en cuanto á este extremo, que descentralización ó regionalismo es amor á la tierra que nos vió nacer, defensa de sus derechos, usos, costumbres y tradiciones, intereses morales y materiales y deseos vehementes de que se considere á la Región en relaciones con el Estado, no como un menor, sino como un hijo mayor de edad, con derechos y obligaciones, ó sea con autonomía propia.

Esta especie de definición, y lo que probablemente habrán leído nuestros lectores en estos últimos tiempos sobre esta materia, bastará á indicar la íntima conexión que existe entre los Sindicatos agrícolas y la descentralización que se estudia actualmente por todos aquellos que se ocupan de la cosa pública.

Lo que falta á hacer ahora para desarrollar y dar forma práctica al asunto que aconsejamos (redacción de estatutos, constitución del Sindicato y demás trabajos anejos) es mejor dejarlo á la iniciativa de los futuros socios; ó al menos que estos sienten las bases que hayan de servir de fundamento, y por las cuales se habrán de guiar en su caso los delegados de la asamblea general.

Por hoy, conceptuamos suficiente y terminado el periodo de propaganda, y anhelamos que pronto, cuanto antes, podamos calentarnos del frío de nuestra indiferencia y aislamiento al calor de nuestros futuros socios; y aprovecharnos durante el próximo año agrícola de las enseñanzas experimentales del Sindicato, de la facilidad y economía en la adquisición de abonos químicos, utensilios y aperos de labranza, y otros consejos y ventajas provechosas y tangibles que esperamos de la futura agremiación de agricultores, industriales y comerciantes de Sóller.

Entendemos, pues, que ha llegado el caso de hacer un llamamiento á todas las fuerzas vivas ó productoras del país; y los que acudan, sean los que fueren, sin distinción de clases ni categorías, acordarán los medios más adecuados de dar forma al Sindicato.

Para concluir. Lejos de parecernos descabellada la idea de unión con otras Sociedades existentes que aconseja un articulista desde las columnas del SÓLLER, la aceptamos desde luego, y la recomendamos con toda eficacia. Esta idea responde precisamente de un modo muy gráfico al lema que apuntamos en nuestro escrito anterior, y con el cual damos fin al presente. «La unión hace la fuerza.»

P. A.

Sóller 9 Junio 1899.

Crónica Local

LA EXPOSICION DE LABORES

Nada más fácil que dar cuenta de los trabajos primorosos que pudimos admirar días pasados en la Exposición de labores del Colegio de MM. Escolápias de esta villa, y que continuar aquí el nombre de los jóvenes expositores; con decir que todos lo eran, pues que por algo permitirían la exhibición las Profesoras,

y con publicar la extensa lista de las alumnas de dicho colegio, habríamos llenado, por esta vez, y con toda verdad, nuestra espinosa misión. ¿Pero quedaria cumplida nuestra promesa? Entendemos que no.

No se nos oculta que si tratamos de puntuar, de entre todas las labores expuestas, las que juzgamos de más mérito, las que más llamaron la atención del público inteligente, nuestros juicios han de dejar por precisión descontentas á una gran parte de las jóvenes autoras de aquellos trabajos que dejemos de mencionar. La razón es muy clara: el mérito de unos es absoluto, el de otros es relativo, y el que, como nosotros, desconoce el personal, ha de fijarse precisamente en el primero, dejando de apreciar el que sea tal vez más digno de aprecio. Al leer el nombre de la autora en la tarjetita colocada en la misma labor que presenta, imposible nos es hacernos cargo de la edad de aquella, del tiempo que lleva de enseñanza, y de mil otras circunstancias que avaloran una sencilla labor de calceta, de costura, de caligrafía, ó una simple operación de aritmética, y sin embargo estas obras representan una aplicación, un esfuerzo de la inteligencia superiores quizás al de otras labores admirables de bordados al realce por alumnas de más edad y de muchos años de asistencia á clase.

Por otra parte, muy modesta ha de ser una joven que conociendo, como ella solo conoce, los cálculos que su obra representa, el tiempo que en ella ha invertido, las mil dificultades que, con paciencia suma, ha tenido que vencer para darla cima, lo que le cuesta, en fin, por todos conceptos, al contemplarla terminada, no la crea *la mejor*; y claro está que, si tal cree, ha de parecerle extraño que en ella no se haya fijado todo el mundo, y ha de ofenderla si no se le tributan, por su aplicación y por sus esfuerzos, los elogios que juzga merecer.

No os ofendais, queridas niñas, si dejamos de mencionar vuestras labores, si no veis hoy vuestros nombres en letras de molde; nos es imposible ocuparnos de todas, por las razones antes indicadas y por falta de espacio en estas columnas. Continuaremos, pues, las de más relieve solamente, sin pasión, con toda sinceridad, y sin otro fin que el de estimular á sobresalir en la próxima Exposición después de haberos felicitado y aplaudido, colectivamente, de todo corazón, por lo que á la presente habeis aportado.

**

Destinadas á Exposición habia, según dijimos ya el sábado último, dos vastas salas y un largo corredor. A la izquierda entrando, en la más extensa, que fué en la que se celebró el solemne acto de apertura de que dimos cuenta, admiramos:

Un magnífico óvalo con una marina, bordado de sedas por las Profesoras.

Un transparente bordado de seda sobre tamina de María Morell.

Una guarnición de encaje palillos de María Morell.

Un tapete bordado de seda sobre raso y tamina, de Rosa Canals.

Dos almohadones, uno bordado de seda y otro pintado al óleo, de Margarita Magraner.

Una tohalla para viático artísticamente bordada al realce, de Magdalena Ros-selló.

Una id. id. id. de María Mayol.

Una id. id. id. de Antonia Mayol.

Una sábana artísticamente bordada al realce, de Catalina Frontera.

Una id. id. id. id. de Francisca Rullán

Una id. id. id. id. de Margarita Bernat

Cinco camisas bordadas, de María Rullán.

Cuatro id. id. de Catalina M.^a Oliver.

Una cinta de eucharita para caliz de encaje palillos, de la niña María Joy.

Una fioleta y un encaje de palillos, de Catalina Bauzá.

Un porta-periódicos de Francisca Oliver.

Una Concepción, cuatro paisajes y una placa, pintado al óleo, de Margarita Ferrá.

Un cuadro al óleo, de Margarita Magraner.

Uno id. id. de Catalina Joy.

Un cuadro á la aguada de Francisca Rullán.

Uno id. id. de Catalina Frontera.

Varios de figura, al lapiz, de María Mayol, Catalina Bauzá, Francisca Mora y Francisca Colom.

Un edredón bordado de sedas al relieve, un tapete con dibujo gótico hecho de encaje palillos, y dos almohadones, de Margarita Ferrá.

En la sala de la derecha llamaba la atención:

Una mantelería de Magdalena Ros-selló.

Una id. de Paula Casasnovas.

Una id. de Margarita Bernat.

Una id. con su correspondiente camino de mesa de María Colom.

Un cuadro pintado á la aguada, de Catalina M.^a Oliver.

Uno id. id. id. de Antonia Casasnovas

Y, sobre todo, la sección completa de corte, nueva en el establecimiento y cuya utilidad es tan evidente que no necesita para resaltar que la encomiemos nosotros; el público celebró y aplaudió la buena idea y á tan justos aplausos unimos los nuestros, tan entusiastas como sinceros. En dicha sección vimos destacar de entre innumerables camisas de hombre y de mujer, calzoncillos, etcétera, por su perfección y elegancia:

Un vestido de Francisca Rullán y uno de Francisca Ozonas.

En el corredor, destinado á caligrafía, aritmética y dibujo, vimos digno de especial mención:

Un cuadro á la aguada de Catalina Morell.

Una mampara y un cuadro al óleo de María Colom, y

Un cuadrito de caligrafía de Rosa Canals.

Ya hemos dicho antes que íbamos á mencionar únicamente las obras de más relieve, es decir, las de mérito indiscutible que más llamaron la atención y merecieron los elogios unánimes de los inteligentes, y así lo hemos hecho; si fuéramos á mencionar las que á estas siguen, todas las que á ellas son inferiores solamente en un punto, se haría nuestro trabajo pesado, pues que sería interminable la serie. Nuestros lectores, que han oído ponderar á propios y extraños la importancia del colegio de MM. Escolápias de esta villa, verdadero plantel de maestras que la proclama en voz tan alta que su eco por toda Mallorca repercute, y que por haberlo oído á sus madres, á sus hermanas, á sus hijas conocen lo esmerado de la instrucción que en él se da, la inteligencia y buen gusto de las profesoras y el orden que en el establecimiento reina, se harán cargo de seguro de que si las labores mencionadas son primorosas y valiosísimas, las demás expuestas, quizás de un mérito relativamente mayor, demuestran con tanta evidencia como aquellas el talento, la aplicación y otras excelentes cualidades que adornan á sus jóvenes autoras, á quienes ya antes hemos felicitado.

Terminamos felicitando cordialmente á las demás, y sobre todo á las Profesoras, que bien acreedoras son por cierto á las felicitaciones, á los elogios, á las consideraciones nuestras, de todos los padres de familia y del pueblo entero, al que honra sobremedera un establecimiento de enseñanza como el que tenemos la suerte de poseer.

Por medio de atento escrito que recibimos la anterior semana, se nos suplica hagamos público que la sociedad de Socorros mútuos «Unión Española» domiciliada en la calle de la Loge núm. 1, de Marsella, de cuya constitución dimos oportunamente cuenta á nuestros lectores, reunió en sesión extraordinaria el día 22 de Mayo último con el fin de nombrar la Junta Directiva que definitivamente ha de regirla durante el próximo año económico de 1899 á 1900. Fueron elegidos: Presidente, D. Guillermo Deyá; Vice-Presidente, D. Gabriel Rosselló; Tesorero, D. Cristóbal Ferrer; Vice-Tesorero, D. Antonio Vidal; Contador; D. Ramón Oliver; Vice-Contador, D. José Salom; Inspector de Cuentas, D. José Nicolau; Vice-Inspector de Cuentas, D. Antonio Alcover; Secretario, D. Miguel Frontera; Vice-Secretario, D. Pablo Seguí; Secretarios Auxiliares, D. Andrés Vert y D. Pedro Juan Orell; Celador, D. Antonio Coll.

Ya que en la anterior edición de este semanario no nos fué posible complacer á los peticionarios, lo hacemos hoy, al mismo tiempo que enviamos á los que han sido elegidos para desempeñar los cargos que se expresan, cordial felicitación.

Dicemos que mañana espera recibir nuestro amigo D. Miguel Seguí y Oliver la bicicleta sin cadena, marca Crescent, que le correspondió en el sorteo celebrado en el «Círculo Sollerense» el lunes de la penúltima semana, y cuya noticia nos impidió dar oportunamente, en nuestro número anterior, el exceso de material.

Ya que no pudimos entonces, felicitamos hoy á nuestro amigo agraciado, deseándole salud y larga vida para poder montar la nueva máquina con que le favoreció la suerte.

El lunes último no vino á este puerto á causa del mal tiempo, el vapor correo directo de Barcelona, por cuyo motivo se quedó esta isla sin correspondencia del continente, que no se recibió ya hasta el miércoles.

Esto no lo decimos en son de queja: ¡estamos tan acostumbrados!... damos únicamente la noticia.

La subasta permanente que tanta concurrencia ha atraído todas las noches desde hace más de un mes, primero en el salón de la «Artesana Sollerense» y después en una casa de la calle de Príncipe, dió por terminadas sus tareas anteanoche.

El público fué más numeroso que en las noches anteriores sin duda por haberse anunciado anticipadamente que sería aquella la última.

La sociedad deportiva «Círculo Sollerense» recibió la anterior semana el distintivo de la sección ciclista de la misma. Resulta muy elegante y consiste en un animal mitológico de acero que sostiene un escudo con los colores nacionales, esmaltados, destacando sobre el amarillo las iniciales C. S.

Algunos socios lo ostentan ya en la solapa ó en la gorra. Suponemos no tardarán en adquirirlo todos.

Después de veinte años de ausencia, vino días pasados á este su pueblo natal para pasar una larga temporada al lado de su familia, nuestro antiguo y estimado amigo D. Antonio Pons y Morell, quien, dedicado al comercio en San Juan Bautista de Tabasco (Méjico), ha conseguido reunir un capital que le permita vivir con holgura el resto de sus días. De igual procedencia llegaron también D. José Vicens, de Fornalutx y, convaliente de larga enfermedad, para restablecerse, el joven D. Antonio Canals y Pastor.

De Puerto-Rico han venido por falta de salud unos y por desconfianza de alcanzar la fortuna por que se afanaban, dada la anormal situación de aquella isla, otros varios jóvenes, de los que recordamos únicamente los nombres de D. Jaime Valls y Cortés, D. Pedro Antonio Rullán y Frau y D. Juan Rullán y Frau.

Procedentes de Francia, por Palma unos y en el «León de Oro», directamente los más, llegaron al principio de esta semana gran número de paisanos nuestros que vienen á pasar el verano al lado de sus familias después de haberse

dedicado durante el invierno á la venta de naranjas en la nación vecina.

A todos damos cordial bienvenida.

El miércoles por la tarde hizo el Reverendo señor rector de esta parroquia, su visita oficial al Cementerio de esta villa. Invitado el Ayuntamiento, asistió al acto, bajo la presidencia del Alcalde accidental, Sr. Santandreu.

El clero parroquial vestido con capa y bonete, con cruz alzada y presidido por el cura-párroco, Sr. Maimó, que llevaba capa pluvial, dirigióse á la fúnebre mansión cantando en voz baja el *miserere*. Una vez allí cantó tres resposos: uno en el centro, en sufragio de las almas de todos los que en dicho sitio han sido hasta el presente enterrados, otro en el oratorio en sufragio de las de todos los sacerdotes, y el tercero sobre la sepultura del anterior rector D. Miguel Bennasser en sufragio de la de éste y como tributo de veneración y respecto por parte del nuevo rector á la memoria de su predecesor.

Poco despues la comunidad y el Ayuntamiento regresaron procesionalmente á la iglesia parroquial.

La anterior semana llegó á este puerto procedente de Noruega con escala en Palma, con cargamento de maderas para nuestro amigo D. Miguel Colom, el bribarca italiano de gran tonelaje «Domenico Lanata.» Procedió seguidamente á la descarga de tablonés y piezas de gran tamaño, con lo que se aumentó extraordinariamente el movimiento de carros por la carretera del puerto hasta anteayer en que quedaron completamente terminadas dichas operaciones, y empezó dicho buque á hacer lastre para salir, quizás esta misma noche, para la isla de Cerdeña.

Del impulso que sabe imprimir la actividad del Sr. Colom á los eterogéneos negocios á que se dedica, es buena prueba la importación directa de maderas de que damos cuenta con especial satisfacción como sollerenses y como amigos del comerciante que, con suerte é inteligencia, va aumentando la importancia de su antes modesto establecimiento.

El miércoles por la mañana llegó á este puerto el vapor de esta matrícula «León de Oro», siendo portador de numeroso pasaje y mucha y variada carga. Anoche, despues de cargar efectos varios y un pico de naranjas y cajas de limones, salió para Barcelona y Cette.

Pasajeros en el «León de Oro», salieron ayer para Barcelona nuestro paisano y querido amigo D. Antonio Deyá, cura-párroco de Calviá, y su simpática sobrina la Srita. D.^a María Mora, hija única del capitán del mencionado vapor.

Para despedirles fueron al muelle algunos señores sacerdotes y otros amigos, además de la familia.

Deseamos hayan tenido un viaje feliz.

Hemos recibido atenta invitación para asistir á los exámenes de las parvulitas, en el Colegio de MM. Escolápias de esta villa, cuyo acto tendrá lugar esta tarde á las cuatro, en el jardín del colegio, si el tiempo no lo impide. Están invitadas las Autoridades civil y eclesiástica y los padres de las alumnas.

Agradecemos muy de veras la atención de que hemos sido objeto.

En la madrugada de hoy ha pasado á mejor vida despues de larga y penosísima enfermedad D. Pedro Antonio Rullán y Ballester (Puput), á la avanzada edad de 93 años. El Sr. Rullán ha conservado casi podemos decir hasta la hora de su muerte sus facultades mentales y hasta hace pocas semanas su verbosidad originalísima y su sátira fina y mordaz que le hizo en Sóller tan popular.

Descanse en paz el alma del finado y reciba su familia la expresión de nuestro más sentido pésame.

En Toulon ocurrió, como saben de seguro nuestros lectores, terrible explosión de un polvorin el 5 de Mayo próximo pasado, que causó algunas víctimas. Nuestros paisanos residentes en dicha capital, además de asistir colectivamente á la conducción solemne de los cadáveres al cementerio, contribuyeron á los gastos que ocasionó el acto de referencia en la forma que la siguiente relación expresa:

	francos.
D. Juan Sastre.	6
» Juan Enseñat.	5
» Damian Planas.	2
» José Serra.	3
» Jaime Salom.	3
» Miguel Canals.	2
» Miguel Reus.	1
» Antonio Magraner.	5
» Francisco Enseñat.	5
» Martín Morell.	5
» Juan Gaiques Pons.	2
» Julian Puig.	3
» Manuel Torres.	6
» Juan Frontera.	6
» Gaspar Nadal.	5
» Juan Nicolau.	6
» Mateo Galmés.	6
» Miguel Pons.	1
» José Casón.	5
» Sebastián Estadés.	5
» José Garró.	2
» Pedro Benito Vives.	1
» Francisco Estadés.	5
» M. Roque.	1
Total.	91

EN EL AYUNTAMIENTO

Sesión ordinaria del día 8 de Junio

Reunido de segunda convocatoria celebró el Ayuntamiento la sesión ordinaria de la anterior semana en la noche del expresado día. Presidióla el Alcalde accidental, Sr. Santandreu, y asistieron á ella los concejales Sres. Palou, Canals, Forteza y Oliver.

Se dió lectura al acta de la anterior y fué aprobada.

Se dió cuenta de una comunicación del Sr. Gobernador civil de esta provincia, de 27 de Mayo último, en que comunica haber suspendido del cargo de Alcalde Presidente de este Ayuntamiento á D. José Serra y Aulet. Se dió por enterado el Ayuntamiento.

También se enteró de una circular de la Excm. Comisión provincial en que se indica haber aprobado el repartimiento entre los pueblos de esta provincia para cubrir las obligaciones consignadas en el presupuesto provincial ordinario correspondiente al próximo año económico y para pago de las atenciones de segunda enseñanza del mismo ejercicio, habiendo correspondido á esta localidad por ambos conceptos 9.536'20 pesetas.

Aprobáronse los extractos de los acuerdos tomados por el Ayuntamiento en las sesiones que celebró durante los meses de Enero y Febrero últimos.

Se dió lectura á una instancia presentada por D. Antonio Casasnovas y Magraner como encargado de D. José Forteza y Piña, en solicitud de que se le permita cambiar algunas piezas del frontis de la casa n.º 7 de la calle del Viento para el mejor ornato público. Acordóse pasara á la Comisión de Obras.

Acordóse igualmente celebrar las sesiones ordinarias los jueves en vez de los martes de cada semana, á la hora en que se han celebrado hasta el presente.

En cumplimiento de lo dispuesto en el art 155 de la ley municipal vigente, acordóse proceder á la distribución de fondos por capítulos para satisfacer las obligaciones del corriente mes.

Por último se acordó verificar varios pagos. Y se levantó la sesión.

CULTOS SAGRADOS

En la iglesia de San Francisco.—Al anochecer del lunes, día 12, se cantarán solemnes completas en preparación á la fiesta de San Antonio de Pádua.

El martes, día 13, festividad de dicho Santo. A las siete de la mañana misa de comunión general para todos los miembros de la Pía Unión y devotos del Santo Taumaturgo. A las nueve y media se cantará tercia y la misa mayor con sermón por D. Antonio Caparó, Pbro. Al anochecer se cantará el trisagio en ac-

ción de gracias á la Santísima Trinidad por los favores concedidos al glorioso paduano.

Todos los miembros de la Pía-Unión pueden ganar, en este día, confesados y comulgados, indulgencia plenaria, aplicable á las benditas Almas del Purgatorio.

Registro Civil

NACIMIENTOS.

Varones 1.—Hembras 4.—Total 5.

MATRIMONIOS

Día 8.—D. Antonio Deyá Ozonas, soltero, con D.^a María Ana Cañasnovas Vicens, soltera.

Día 10.—D. Jaime Reinés Pons, soltero, con D.^a María Arbona Bauzá, soltera.

DEFUNCIONES

Día 4.—D.^a Margarita Borrás Serrá, de 21 años, soltera, calle del Cementerio.

Día 4.—D. José Vicens Oliver, de 80 años, viudo, Fossaret.

Día 7.—D.^a Francisca Morell Soler, de 63 años, viuda, M.^a 72.

Día 9.—D.^a Isabel M.^a Ballester Oliver, de 83 años, viuda, calle de Palou.

Día 10.—D. Pedro A. Rullán Ballester, de 93 años, viudo, calle de la Recortía.

MOVIMIENTO DEL PUERTO

EMBARCACIONES FONDEADAS

Día 7.—De Cette y Barcelona, en 10 horas, vapor León de Oro, de 278 ton., cap. D. G. Mora, con 16 mar., pasaje y efectos.

EMBARCACIONES DESPACHADAS

Día 19.—Para Cette y Barcelona, vapor León de Oro, de 278 ton., cap. don G. Mora, con 16 mar., pasaje y efectos.

APROBADAS

por la Academia de Medicina de Paris.

PREFERIDAS

por los Médicos que ven en ellas un medicamento de una acción curativa excepcional.

CONSAGRADAS

por una experiencia medio secular.

Las Píldoras de Blancard

al yoduro ferroso inalterable

son soberanas contra la Anemia, los Colores Pálidos, la Tuberculosis y todas las enfermedades debidas á la Pobreza de la sangre.

Para obtener el producto verdadero: Exigir la firma Blancard; las señas, 40, rue de Bonaparte, Paris, y el sello de garantía.

El Jarabe de Blancard

conviene á los niños y á las personas que no pueden tomar las píldoras.

ENSAYOS CIENTÍFICOS Y LITERARIOS

la corteza de las ramillas y de las hojas, por cuyo motivo, cuando se dejase ver, que no se deja ver nunca, sería imperceptible á no estar en movimiento. El macho se distingue de la hembra en que es más pequeño.

CRÍA.—Apenas cortada una rama cuyo tronco llegue á medir un centímetro de diámetro, el insecto se percibe de ello por el olor que sin duda despide la madera muerta y pasa en seguida á poner su evia sobre la corteza, operación que verifica siempre, como es natural, durante la noche. Allí pone dos huevos ó dos seres vivíparos, macho y hembra indefectiblemente. Estos empiezan por perforar la corteza hasta pasar el liber y, al penetrar en el cambium, el macho y la hembra se abren su propia galería en sentido divergente dentro la expresada madera de cuyos jugos viven, cuidando cada uno de sacar fuera sus propios excrementos. Por este medio los dos pueden relacionarse cuando les convenga en el vertibulo que forman entre la entrada común y el principio de las dos galerías. La vida oculta en la madera, se prolonga según la temperatura reinante y los jugos de que se alimentan.

La presencia de ésta cría se acusa á los tres ó cuatro días de cortada la rama, en verano, en invierno, no se conoce hasta los ocho.

Fecundada la hembra, sale de su guarrida y pasa á vivir sobre las ramas de olivo; el macho sale también fuera y muere de seguida, pero en general perece dentro la galería que se había labrado.

Se conoce que la cría ha terminado su misión cuando del agujero que da entrada á sus galerías, no sale ya serrín ó excremento.

ÑIGA Y BROM

Hemos notado que la hembra para poner su cría prefiere la rama del acebuche á la del olivo cuando es vigorosa ó tiene mucha savia. Considérese la obra de atracción que facilitan las cercas de ramas de acebuche que con tanta frecuencia se construyen en Mallorca para detener el paso de los ganados de una propiedad á otra.

—¿Qué males causa la ñiga?

—Esteriliza la ramilla que, falta de hojas, si no se seca, se atrofia, no brota al año siguiente y por ende no puede dar fruto, por carecer de rama nueva de la cual brota la flor precisamente: pues el insecto roe la hoja tierna, empezando por sus bordes y acaba en el peciolo: si la deja sin acabarla, se arruga y acaba por secarse.

De lo dicho se infiere que el insecto vive de la savia que chorrea de los nervios ó venillas que del raquis van al extremo de la hoja, cuyo derrame obtiene mediante las rayaduras que verifica por medio de sus mandíbulas dispuestas en forma de tigrera con sus hojas dentadas á manera de sierra.

Como el insecto es desconocido é invisible durante el día, no se conoce otro medio práctico de perseguirle que el de sacar pronto los productos de la poda ó de los desgajes (*trenca*) que causan los vendabales; pues se ha llegado á conocer que estos facilitan la propagación, lo que no deja de ser muy racional, porque se le priva de los medios de propagarse y extenderse por medio de la cría en la madera del olivo que es su medio natural. De todos modos, el tener los olivares muy limpios, es un medio de persecución eficaz y hasta puede contribuir á su exterminio, si el radio de limpieza es muy largo.

POR D. JOSÉ RULLAN PBRO.

Aunque no lo hemos ensayado nos inclinamos á creer que la rociadura de caldo burdales habia de dar gran resultado, porque envenenaria el insecto; pero ésta operación sólo puede practicarse en puestos donde no entra ganado á pastar. Nosotros nos valemos del medio de perseguir la cría, cortando ramas y quemarlas á los ocho días, medio poderoso de acabar con el enemigo si se tiene cuidado de practicar la operación con puntualidad.

Las nevadas y las lluvias continuas han de serle muy contrarias, por privarle del alimento, aunque, como escarabajo, es animal que resiste mucho á la abstinencia.

En resumen: el medio más fácil y practicable es el que ya hemos apuntado: sacar fuera los despojos de la poda y no dejar en el campo más que las ramas cuyo tronco no alcanza un centímetro de diámetro, formando con ellas hormigueros y quemarlos cuanto antes; pues tenemos observado que las propiedades en donde se practican estos medios, se hallan menos molestados por el insecto y dan más rendimiento.

Apesar de lo dicho no crean nuestros lectores que ya sabemos cuanto nos interesa de la vida de la ñiga: falta averiguar si vive muchos años si cria repetidas veces y si, á falta de los medios que le son naturales, cria también en otras maderas; pues hemos caído en la sospecha de que se vale de las ramas del pino recién cortado, por haber hallado en estas un insecto parecido que, por falta de tiempo no pudimos estudiar.

La persecución de este insecto deberia ser un precepto legal como el que se refiere á la lan-

FUBLICACIONES RECIBIDAS DURANTE LA PRESENTE SEMANA

El Colmenero Español.—SUMARIO del n.º 89.—Advertencia importante.—Enjambrazón (conclusión).—De los enjambres.—Colmenar-Escuela, de D. E. de Mercader-Beloch.—Poema apícola (continuación).—El propóleo como remedio. Miscelánea.—Correspondencia.—Precios corrientes.—Anuncios.

Suscríbese: calles de Cervantes, n.º 1, y San Francisco, 2, Gracia-Barcelona.

Boletín de la Cámara oficial de Comercio, Industria y Navegación de Palma de Mallorca.—SUMARIO del número 8:—Informe de la Junta de Gobierno de esta Cámara en contestación á la consulta que recibió de la Diputación provincial relativa á Puertos francos y Comercio económico. Extractos de actas de la Junta de Gobierno. Carta de los

representantes de esta Cámara en la Junta de Exportación. Por las Cámaras, por R.A. Determinación del grado alcohólico de los vinos. Sección oficial: Informe del Ministerio de Estado. Patentes de invención concedidas. Península: Informe de la Comisión gestora de la rebaja de los derechos sobre los azúcares extranjeros. Extranjero. Mallorca. Precios corrientes.

Se suscribe: Oficinas de la Cámara, Palacio, 20, Palma.

Palma Ciclista.—Hemos recibido el número 62 de este popular semanario. En la primera plana inserta dos primorosos fotogramas de unas instantáneas tomadas el día de las carreras en el puerto de esta villa. Representan una La meta, en el match de honor en el momento de llegar los corredores y el segundo al ciclista Armengol antes de pasar la meta en la carrera Provincial.

El todo es el siguiente: Cuentos de pedal, El gran ensueño, por Pedal y Manubrio.—Colombofilia, El palomar en verano, Consejos prácticos, por Periquito.—Hablemos de Matchos.—Carreras en Zaragoza.—Inventor y novedades, Bicicletas sin manillar ni pedales.—Piñones y engranajes de cuero.—Cartera de Menorca, Mahón por El Corresponsal.—Carnet.—Anuncios. Se suscribe en la Redacción y Administración, Piedad, 34, Palma.

La Escuela Práctica.—SUMARIO del n.º 11 de la 6.ª serie.—Formación del carácter por medio de anécdotas.—Ejercicios de Lengua Castellana.—Vulgarizaciones Científicas.—Lecturas sobre Geografía.—Antropología.—Ejercicios de redacción.—Cuadros infantiles de economía política.—Cuadros de la vida rural.—Ejercicios sobre Historia de España.—Variedades.

Se suscribe en la imprenta y librería de Salvador Fábregues, Ciudadela de Menorca. Mallorca.—SUMARIO del n.º 21:—Alocución pronunciada en el Cementerio de Palma, durante la Visita Pastoral (conclusión), por D. Bernardo Matas, Pbro.—Proyectos homiléticos: Segundo domingo después de Cuaresma, por A. D.—Nuestra Señora del Corredor en Petra, por D. Francisco Torrens, Pbro.—Fulgencia justí (poesía), por D. Juan Aguiló, Pbro.—La Joven Siberiana (continuación), por Javier de Maistre.—Bibliografía.—Miscelánea. Se suscribe en Palma, calle de Palacio, número 81. La Bicicleta.—SUMARIO del n.º 9.—Galería de ciclistas mallorquines.—don Rafael Riutort.—Correspondencia, por Jaime Vidal y J. Torrens.—Instantánea,

por Rafael Ballester.—Bicicletas sin cadena.—Cuidados que requiere la bicicleta, por Guillermo Green.—Revista de las carreras de Sóller.—Pedaleando.—Parches.—GRABADOS: D. Rafael Riutort. Se suscribe en casa del Director-Proprietario D. Ignacio Seguí, Palma. La Agricultura Española.—SUMARIO del n.º 19:—Crónica: Nuestra producción de vino en 1898. Algunas criptógamas, por E. López Guardiola. Abonos del maíz, por el Dr. Aliño. Valor útil y autenticidad de las simientes, por W. Guerrero, ingeniero. Los agricultores franceses en Valencia. Resumen científico: Influencia de los abonos en la calidad del cañamo. Sección Oficial. Libros y folletos. Sección de Consultas. Libros útiles. Correspondencia. Punto de suscripción: Plaza de Cajeros, 6, Valencia.

RED METEOROLÓGICA DE CATALUÑA Y BALEARES SERVICIO DE LA GRANJA EXPERIMENTAL DE BARCELONA.—2.ª quincena de Mayo.

OBSERVATORIO DE D. JOSÉ RULLAN Pbro.—CALLE DE SAN PEDRO.

OBSERVATORIO DEL FARO DE «PUNTA GROSSA»

Table with columns: TERMÓMETROS (Mañana, Tarde), VIENTO (Dirección, Fuerza), Atmósfera, Plvio., Observaciones. Rows for days 16-31.

Table with columns: TERMÓMETROS (Mañana, Tarde), VIENTO (Dirección, Fuerza), Atmósfera, Plvio., Observaciones. Rows for days 16-31.

NOTA. Cuando la casilla de la fuerza de los vientos está en blanco indica que la corriente era apenas perceptible, la S. indica que es suave, la F. fuerte, la T. tempestuoso y la U. uracanado. El estado del cielo, en la casilla Atmósfera, se señala por las iniciales: D. que indica despejado y C. cubierto. Las horas de observación son: á las 9 de la mañana y á las 3 de la tarde. Los termómetros están á la sombra. OTRA. En el observatorio del Faro de la Punta Grossa, los instrumentos están á 101 metros 620 milímetros sobre el nivel del mar.

Los anuncios que se inserten en esta sección pagarán: Hasta tres inserciones á razón de 0'05 pesetas la línea; hasta cinco inserciones á razón de 0'08 pesetas, y de cinco en adelante á razón de 0'12 pesetas. El valor mínimo de un anuncio, sea cual fuere el número de líneas de que se componga, será de 0'50 pesetas. Las líneas, de cualquiera tipo sea la letra, y los grabados, se contarán por tipos del cuerpo 12 y el ancho será el de una columna ordinaria del periódico.

Sección de Anuncios

Los anuncios mortuorios por una sola vez pagarán: Del ancho de una columna 1'50 pias., del de dos 3 pias., y así en igual proporción. En la tercera plana los precios son dobles, y triples en la segunda. Los comunicados y anuncios oficiales pagarán á razón de 0'05 pesetas y los reclamos á razón de 0'10 pias. la línea del tipo en que se compongan, siendo menor del cuerpo 12, y de éste si es mayor. Los suscriptores disfrutarán una rebaja de un 25 por ciento.

L' UNIÓN Compañía francesa de seguros contra incendios fundada en 1828. Esta Compañía, LA PRIMERA DE LAS COMPAÑÍAS FRANCESAS DE SEGUROS CONTRA INCENDIOS POR LA IMPORTANCIA DE SU CARTERA, asegura además del riesgo de incendio, los daños que pueden ocasionar la caída del rayo, la explosión de gas de alumbrado, del vapor, de LA DINAMITA Y OTROS EXPLOSIVOS. Capital social 10.000.000 Francos, Reservas 8.705.000, Primas á cobrar 74.287.038, Total 92.992.038. Seguros de cosechas. Esta antigua Compañía asegura también contra el incendio, los de trigo, cebada y avena, tanto en pie como segadas, en gavillas y sobre la era.

NICOLÁS TICOULAT Cirujano - Dentista. Dentaduras completas, desde 16 duros. Dientes, desde 4 pesetas, asegurando dichas piezas para la masticación y pronunciación. Orificaciones, empastes y extracciones sin dolor. Pelaires, n.º 102.—PALMA. Bicicletas Clément. Estas máquinas se venden garantizadas contra cualquier defecto de construcción. Se cambian gratis las piezas que resulten defectuosas. Los modelos pueden verse en el "Círculo Sollerense", Plaza de la Constitución, n.º 32. Miguel Quetglas PIN-TOR y FOTÓGRAFO, ha llegado á este pueblo y ofrece al público sus servicios. Vive en la Fonda de Ca's Pantinadó.

SERVICIO DECENAL ENTRE SOLLER, BARCELONA, CETTE Y VICE-VERSA por el magnífico y veloz vapor LEÓN DE ORO. Salidas de Sóller para Barcelona: los días 10, 20 y último de cada mes. Salidas de Barcelona para Cette: los días 1, 11 y 21 de id. id. Salidas de Cette para Barcelona: los días 5, 15 y 25 de id. id. Salidas de Barcelona para Sóller: los días 6, 16 y 26 de id. id. EN SÓLLER.—D. Guillermo Bernat, calle del Príncipe n.º 24. EN BARCELONA.—Sres. Rosich Cárles y Comp.ª, Paseo de la Aduana, 25. EN CETTE.—D. Guillermo Colom, Quai Commandant Samary-5.

◆Tinta negra Siglo XIX◆Tinta comunicativa◆Tinta violeta◆◆Tinta carmin◆Tinta para sellar◆etc., etc.◆ La hay en venta en el establecimiento LA SINCERIDAD—San Bartolomé—17—SOLLER.

Obras de D. Antonio Sol y Rosselló FIEL CONTRASTE DE PESAS Y MEDIDAS DE ESTA PROVINCIA. Manual práctico de Aritmética del sistema métrico-decimal. 1'00. Reducción completa de todas las pesas y medidas de Mallorca (en rústica). 1'75. Reducción completa de quintales á kilogramos y vice-versa, con el 4 p. y sin él. 0'75. Reducción completa de cuartines de vino á litros y vice-versa. 0'50. Catálogo que contiene las equivalencias de todas las unidades de pesas y medidas de Mallorca al sistema métrico decimal y vice-versa. 0'25. Libro de cuentas hechas por pesetas y céntimos de id. 1'25. De venta en la librería de «La Sinceridad», calle de San Bartolomé, 17.—SOLLER.

PANADERÍA DEL MORO VIEJO DE Bartolomé Castañer Deyá SINDICATO 163—TAHONA N.º 48 PALMA DE MALLORCA. PREMIADO CON MEDALLA DE ORO EN LA «EXPOSICIÓN BALEAR»—SÓLLER-1897. Esta antigua y acreditada panadería envía semanalmente grandes pedidos de pastas especiales para la villa de Sóller, como son: cocas, craspells, galletas y similares. Se dá comisión á las tiendas y vendedores.

A LOS QUE PADECEN DE DIABETES. En el acreditado establecimiento de ferretería y drogas de Arnaldo Casellas, Luna, 17, Sóller, se expende Pan de Gluten en bollos y barritas.

LA SOLLERENSE DE JOSÉ COLL CERBERA y PORT-BOU (Frontera franco-española) Aduanas, transportes, comisión, consignación y tránsito. Agencia especial para el trasbordo y reexpedición de naranjas, frutas frescas y pescados. En el domicilio de Miguel Lanuza, calle de Isabel II n.º 67, se vende Albalor, malvasia, de Bañalbufar, legítima, á 6 y 9 reales litro.

ACADEMIA DE INGLÉS DE Francisco Bover. A petición de varias familias y ante la necesidad que se dejará sentir con motivo de la pérdida de Cuba y Puerto-Rico, en cuyas Antillas indudablemente el inglés ha de ser idioma indispensable en lo sucesivo, se abre un curso de esta lengua que empezará el 1.º de Febrero. Para mas informes dirijirse á la fonda de la Paz. Honorarios 5 pesetas mensuales. SOLLER.—Imp. de «La Sinceridad»